

Jörg Baberowski: un autor y su obra.

Carlos Caballero Jurado

Aunque nacido en la Alemania más profunda, en Radolfzell am Bodensee, el apellido de este historiador ya nos sugiere alguna vinculación con la Europa Oriental y, en efecto, su abuelo era un polaco que emigró a Alemania en busca de trabajo. Sus raíces familiares son católicas en lo religioso y socialdemócratas en lo político. Y durante su paso por la universidad como estudiante estuvo afiliado a un partido maoísta y se sabe que llegó a participar en colectas a favor de la Camboya de Pol Pot. Además, se casó con una exiliada iraní. Parece absurdo tener que empezar por narrar estos detalles, pero es necesario, porque ha sido atacado como exponente de ideas “de extrema derecha” y “racistas” y no es ese el perfil biográfico que uno espera que haya tenido una persona que recibe esos calificativos.

En realidad, lo primero que debemos subrayar, y en lo único en que deberíamos fijarnos, es en la calidad de su actividad académica y la extensión y solvencia de producción historiográfica. Tras estudiar Historia y Filosofía en la Universidad de Göttingen, se doctoró en la de Tübingen, y tras dar clases en esa universidad, y también en las de Frankfurt del Meno y Leipzig, recaló -finalmente- en la prestigiosísima Universidad Humboldt, en Berlín. Su categoría en el mundo de la academia viene ratificada por el hecho de que es miembro del consejo de redacción de 15 prestigiosas publicaciones académicas de historia (los consejos son los que seleccionan el material que debe ser editado de entre el que remiten los autores), ha sido organizador de numerosos congresos, y ha dictado importantísimas conferencias en instituciones educativas del mayor nivel.

Es autor de libros muy importantes. Cerraré la lista que sigue en 2021, aunque Baberowski ya ha publicado algunas cosas nuevas en 2022. Para hacer comprensible al lector sus temas de estudio, los cito por la que sería su traducción al español y a continuación transcribo el título original en alemán y las traducciones que ha tenido la obra:

“Autocracia y Justicia. Sobre la relación entre el estado de derecho y el atraso en la fase terminal del imperio zarista, 1864-1914” (*Autokratie und Justiz. Zum Verhältnis von Rechtsstaatlichkeit und Rückständigkeit im ausgehenden Zarenreich 1864–1914*. Aparecido en 1996),

“El Terror Rojo. Historia del stalinismo” (*Der rote Terror. Die Geschichte des Stalinismus*. Primera edición en 2003; hay muchas ediciones en alemán y ha sido traducido al ruso, al ucraniano, al checo y al polaco).

“El enemigo está en todas partes. Stalinismo en el Cáucaso” (*Der Feind ist überall. Stalinismus im Kaukasus*. De 2003; traducido al ruso).

“Civilización de la Violencia. Los orígenes culturales del estalinismo” (*Zivilisation der Gewalt. Die kulturellen Ursprünge des Stalinismus*; de 2003)

“El significado de la historia. Teorías de la historia de Hegel a Foucault” (*Der Sinn der Geschichte. Geschichtstheorien von Hegel bis Foucault* de 2005; hay varias ediciones en alemán).

“Tierra Quemada. El reinado de violencia de Stalin” (*Verbrannte Erde. Stalins Herrschaft der Gewalt*. Primera edición en alemán en 2012; el libro ha tenido muchas reediciones en alemán y ha sido vertido al inglés, al ruso, al polaco y al húngaro). La obra fue premiada en la Feria del Libro de Leipzig como libro del año 2012, en la categoría de No Ficción, y es la que ahora SND ofrece al público español.

“Espacios de violencia” (*Räume der Gewalt*; de 2015; varias reediciones en alemán y traducido al árabe, el holandés y el húngaro)

“El Leviatán amenazado. Revolución y Dictadura en Rusia” (*Der bedrohte Leviathan. Staat und Revolution in Rußland* de 2021)

Baberowski es coautor de “Orden a través del Terror. Excesos violentos y aniquilamiento en los imperios nacionalsocialista y estalinista” (*Ordnung durch Terror*. De 2006; junto a Anselm Doering-Manteuffel). Y de “Revolución en Rusia (1917-1921)”, (*Revolution in Russland 1917 - 1921*; escrito junto a Robert Kindler y Christian Teichmann y aparecido en 2007).

Pero sus escritos no se resumen en estos ocho libros escritos en solitario y dos como coautor. Baberowski es el editor o coeditor de varias obras colectivas, en todas las cuales ha publicado algún texto, claro está. Entre ellas, algunas sobre metodología histórica u otras temas, que dejaré de lado, ya que aquí solo citaré las dedicadas a historia en el sentido estricto (omito en este caso el título original en alemán): “¿Tiempos modernos? Guerra, revolución y violencia en el siglo XX” (2006). “El gobierno imperial en las provincias. Representaciones del poder

político en el Bajo Imperio Zarista” (2008).” Poder sin fronteras. El estalinismo como tiranía” (2014). Y “Disciplinar y Castigos. Dimensiones de la represión política en la RDA” (2021).

Hasta 2021 sus artículos publicados en revistas académicas de historia, sumados a los que aparecían en obras colectivas y los escritos para otras publicaciones culturales superaban la cifra de 160. No menos importante: las reseñas firmadas por él nos dan una idea de lo absolutamente al día que se mantiene en el debate historiográfico, y en muy distintas publicaciones históricas ha valorado más de 240 obras de otros colegas.

Pero Baberowski no es una persona encastillada en el mundo de los académicos, y por el contrario, ha intervenido a menudo en programas de radio y de televisión. Su curriculum recoge la presencia de este autor en más de 140 programas de radio y más de 50 de televisión. También ha sido entrevistado por los más importantes periódicos y revistas alemanes, incluyendo *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Die Welt*, y *Der Spiegel*; y en órganos que sin ser de la República Federal Alemana, usan el alemán, como los suizos *Baseler Zeitung*, *Neue Zürcher Zeitung*, y el austriaco *Wiener Zeitung*. En la Wikipedia, tiene entradas en las versiones en alemán, inglés, ruso, ucraniano, polaco, azerí, sueco, danés, noruego y árabe.

En nuestra Patria y en nuestro idioma -un idioma universal- sin embargo era un perfecto desconocido, hasta ahora.

¿Casualidad?

No, desde luego que no. Basta con leer los títulos de sus obras para intuir que Baberowski hace un retrato absolutamente negativo de la Unión Soviética de Stalin. Algo que la extrema izquierda alemana no podía tolerar, de manera que a partir de 2015 estudiantes de esta ideología empezaron a atacarlo brutalmente con acusaciones de extremista de derechas, racista, etc. Profesores de la misma ideología lo acusaron de “revisionista”, etc.

Nada nuevo en Alemania, donde cualquiera que eleve el tono de las críticas a la Unión Soviética, al comunismo stalinista, mostrándole como el periodo histórico más criminal de la historia europea del Siglo XX, es convertido en un personaje peligroso, mas o menos como un peligroso fascista. El ejemplo de Ernst Nolte, contra el que se desencadenó la tristemente famosa "Historikerstreit" de 1986-1987, fue un buen ejemplo. Pese a su tremendo prestigio académico, se lanzaron contra él las acusaciones más brutales cuando tuvo el atrevimiento de señalar que los crímenes comunistas habían sido más grandes y -sobre todo- anteriores a los cometidos por los nazis.

Contra otros autores lo que se estableció fue un cerco de silencio, como pueda ser el caso de Joachim Hoffmann. Autor de varios libros sobre los soviéticos que sirvieron como voluntarios en las Fuerzas Armadas alemanas en la II Guerra Mundial, y de una obra que debería ser un clásico, “La Guerra de Exterminio de Stalin, 1941-1945” sería su título traducido, sobre la forma en que el Ejército Rojo condujo su campaña contra los alemanes. Pero ninguna de sus obras está traducida...

No debemos sorprendernos, pues después de todo nuestra izquierda historiográfica, tan bien colocada gracias a su sistema de reclutamiento clientelar en los departamentos universitarios y en las editoriales, tiene una deuda con Stalin... el único líder europeo que apoyo de corazón, con armas y bagajes (una expresión que en este caso es exacta, no literaria) a un régimen como el del Frente Popular español. Si, para nuestra izquierda, que sigue creyendo que el Frente Popular español fue la luz y la esperanza de la “humanidad progresista y avanzada”, los hechos están ahí: Stalin fue el gran amigo, el gran protector, del Frente Popular. Manchar su nombre no les apetece. Por mucho que fuera él quien ordenara el asesinato de toda la vieja guardia bolchevique, quien ordenara asesinar a centenares de miles de comunistas y oficiales del Ejército Rojo, o el responsable de la muerte de millones de campesinos por hambre y del encarcelamiento de decenas de millones de seres humanos en el Gulag. También él, como nuestro Frente Popular, era “un faro para la humanidad progresista y avanzada”.

En la segunda parte de la década de los 1930 se celebraban en Moscú los “juicios espectáculo” contra los viejos líderes bolcheviques. Espectáculo bochornoso, que por si solo debería haber supuesto que se rompieran todo tipo de relación entre el Frente Popular español y la URSS. No fue así. Nuestros “progresistas” de entonces apoyaron Stalin en aquel momento crítico. Y ahora siguen protegiéndole tendiendo cortinas de humo en torno suyo, no difundiendo obras como las de Baberowski, aunque -como acabo de mostrar- sea un autor de una perfecta carrera académica.

La extraordinaria crueldad de Stalin se hizo extensiva a todos sus seguidores, rusos... y españoles. La historia de nuestro país nos da buenos ejemplos. Por citar uno, recordaré la historia de los dos líderes trotskistas españoles: Andreu Nin y Joaquín Maurín. Ambos habían iniciado su carrera política en la CNT, y ambos acabaron en el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), de ideología marxista-trotskista. Al empezar la Guerra Civil, el POUM estaba integrado en el Frente Popular.

Nin ganó mucha popularidad en la zona gobernada por el Frente Popular, sustituyendo a Maurín por el motivo que enseguida veremos, hasta que en junio de 1937 fue detenido por autoridades frentepopulistas españolas enfeudadas a los soviéticos. No se le volvió a ver. Nadie duda que fue asesinado y la creencia más extendida es que lo fue por desollamiento. Para rematar, a tan monstruosa muerte se añadió la infamia, y cuando alguien preguntaba sobre dónde estaba Nin, la prensa comunista respondía, jocosa: “En Burgos o en Berlín”: a las órdenes de Franco o de Hitler, se venía a decir.

Maurín parecía condenado a tener peor suerte. El estallido de la Guerra Civil le sorprendió en Galicia, y fue detenido por los nacionales. Era el Secretario General del POUM (el antes citado Nin era el segundo de a bordo). Lo que uno puede imaginar es que le cupiera un destino atroz. La realidad es que se le mantuvo en la cárcel durante el conflicto. Y que no fue juzgado hasta 1944 por las autoridades franquistas, que le impusieron una severa condena... ¡treinta años de cárcel! Pero en 1946 se le indultó, y salió de España para establecerse en Nueva York, donde murió en 1973.

Baberowski insiste en la personalidad cruel, de auténtico asesino de masas de Stalin. Si, debió tenerla. Sin la menor duda. Pero centenares de miles de comunistas de todas las latitudes se pusieron a sus órdenes con entusiasmo. Él solo no habría matado a nadie. Pero muchos de nuestros contemporáneos es posible que hayan llegado a tener una imagen más negativa de Franco que de Stalin. La historia de Nin y Maurín debería hacer reflexionar a esos muchos sobre cual fue la realidad.

Si nuestra izquierda historiográfica sigue empeñada en salvaguardar a Stalin, patrocinador del Frente Popular, el desvelar cual era el auténtico perfil de aquel monstruoso asesino debe hacernos comprender mejor cual fue el proyecto tenía para España. Por eso este libro podemos y debemos leerlo también en clave española.